

“P

ENSE BASTANTE SI DEBÍA O NO COMUNICARME”, “es probable que no quieras responderme”, “no importa, necesito decirte algunas cosas”, son algunas frases que se reproducen en un mensaje de audio, que recibí en mi chat personal de WhatsApp durante la tarde de un sábado, a fines de junio.

El día anterior, a través de la página Alternativa Teatral, había comprado un e-ticket a \$600 argentinos (unos \$6.000 chilenos aprox.) para acceder a “Amor de cuarentena”, una particular experiencia de “teatro sonoro por entregas” creada por el premiado dramaturgo Santiago Loza, en la que me ofrecían la posibilidad de convertirme en actriz: por dos semanas debía ser la expareja de alguien que se contactaría conmigo por WhatsApp.

Después de registrar mi número, podía elegir a “mi ex” entre cinco intérpretes: Dolores Fonzi, Leonardo Sbaraglia, Cecilia Roth, Jorge Marrale y Camila Sosa Villada. Elegí a Sbaraglia, y un mensaje escrito desde la producción me pidió registrar al actor en mi celular como si fuera “alguien que reaparece en tu vida”. Pensé en la última persona con la que tuve una relación, y escribí su nombre. Desde entonces, la voz de Sbaraglia apareció diariamente en mi chat, con audios, fotos y canciones que asocié a ese ex. No se me permitía contestar. Y pese a que la promesa inicial fue convertirme en actriz, y vivir una ficción, resultó inevitable que la experiencia se alejara de lo teatral para acercarse a lo terapéutico. A lo largo de esos 14 días, los audios fueron desencadenando varios sentimientos reales: desde la nostalgia hasta la aceptación.

Unas semanas después, al teléfono desde su encierro en Argentina, el actor Benjamín Vicuña, que será uno de los ocho intérpretes que estarán a cargo de la versión chilena de “Amor de cuarentena” que se estrena este 6 de agosto, comenta que no fue la única; cuando habló con Leo Sbaraglia sobre su experiencia en Argentina, el actor trasandino le dijo que muchas personas quedaron con ganas de seguir un diálogo con él.

—Muchos comenzaron a escribirle por Instagram, porque se termina generando una especie de vínculo con el actor —dice Vicuña.

Este “teatro sonoro por entregas” es una producción de la plataforma chilena Escenix, dirige Manuela Oyarzún y el taquillero elenco lo completan Patricia Rivadeneira, Mariana Di Girolamo, Antonia Zegers, Daniela Vega, Álvaro

INNOVADORA EXPERIENCIA “TEATRAL”:

## CÓMO VIVIR UN “AMOR DE CUARENTENA” POR WHATSAPP

Este 6 de agosto se estrena la versión local de este “teatro sonoro por entregas” creado por el argentino Santiago Loza, que permite al espectador ser el protagonista de una vieja historia de amor, a través de audios, fotos y videos que recibe por WhatsApp. Producida por Escenix, dirige Manuela Oyarzún, y el taquillero elenco incluye a Benjamín Vicuña, Patricia Rivadeneira, Mariana Di Girolamo, Daniela Vega, Antonia Zegers, Francisco Pérez-Bannen, Álvaro Rudolphy y César Caillet. Una periodista de Wikén vivió esta particular experiencia y lo cuenta. **POR Michelle Martínez C.**



DAVID VELASQUEZ

*“Hubo indicaciones para que el texto fuera dicho desde un lugar específico: exteriores, interiores, bebiendo, fumando. Todo eso le va dando un mundo”, dice Benjamín Vicuña.*

Rudolphy, Francisco Pérez-Bannen y César Caillet.

El público podrá acceder registrando su número de celular a través de la página web de Escenix, y así elegir dentro de esos ocho actores a quién quiere como su “ex”, es decir, la persona de quien recibirá mensajes durante esas dos intensas semanas. El costo es de \$4.000, y parte de lo recaudado irá en beneficio de la Agrupación de diseñadores técnicos y realizadores escénicos (Adtres).

### UN DIÁLOGO SORDO

En las últimas semanas, la experiencia de “Amor de cuarentena” se replicó en Ecuador y España. En paralelo, los medios The Atlantic y El País publicaron reportajes refiriéndose a la reaparición de los “exes” como el “otro fenómeno del confinamiento”. Ahí, psicólogos internacionales explicaban cómo, en el contexto de encierro, podían surgir pensamientos en los que obviamos lo negativo e idealizamos relaciones pasadas.

—Estamos en una pausa obligada, en un estado de nada, cuando, en general, uno busca lo contrario en el día a día; en la ciudad sobre todo, estamos viviendo un sistema de producción muy rápido, en el que no tenemos tiempo de pensar. Entonces, cuando nos vemos obligados a estar en las casas encerrados, inevitablemente

ese tiempo se utiliza para evaluar cosas que quizás quedaron pendientes —considera la directora Manuela Oyarzún (“Cabeza de ovni”, “Tribus”), quien trabajó a distancia junto al grupo de cuatro actores y cuatro actrices, dirigiéndolos a través de reuniones personalizadas por Zoom.

El texto original de Santiago Loza es un monólogo considerado para 20 audios. Para la versión chilena, se adecuó a 17, interpretados por cada actor o actriz, en los que se va relatando el viaje de una persona que se comunica compulsivamente con su ex, sin recibir respuesta.

—Al principio, ninguno sabía muy bien cómo abordar esto, desde cómo tomar el celular, para que se escuchara bien y real, para que no pareciera algo grabado en un estudio —comenta Mariana Di Girolamo, al teléfono, y compara la experiencia con el radioteatro, un área a la que ha tenido acercamientos. —Siempre me ha gustado trabajar con mi voz, creo que a través de ella podemos transmitir un sinfín de cosas; es muy interesante proyectar esas imágenes, porque la idea es que el “radioescucha” pueda hacer el recorrido con nosotros, o sea, se pueda poner en el rol del amante.

—Me fueron pasando varias cosas mientras grababa mis audios, al principio no entendía mucho el sentido, pero terminé haciendo reflexiones súper profundas —dice por su parte Francisco Pé-



FELIPE VARGAS FIGUEROA

*“Sí o sí, hay que escucharlos con audífonos. Así se produce ese encierro: tienes a la persona dentro de la cabeza. Es como cuando vas al teatro”, dice la directora Manuela Oyarzún.*

rez-Bannen. —Pasa que no tenemos ninguna certeza de que la otra persona nos está escuchando, y creo que, muchas veces, eso sucede en la vida, con muchas situaciones establecemos diálogos mentales propios que finalmente no están pa-